

Padres y tutores:

Los niños están constantemente haciendo, moviéndose y percibiendo el mundo a su alrededor. Usted puede aprovechar estas actividades diarias para crear momentos de aprendizaje. Estos momentos pueden inspirar a sus niños para diseñar o inventar, o pueden reforzar usos en la vida real de conceptos aprendidos en la escuela.

Ejemplos:

**En el auto:**

Pida a sus niños que busquen placas de diferentes estados. Esto les permitirá aprender a reconocer los nombres, lemas y otras cosas, de los estados. Si se interesan, pueden llevar un registro de cuáles placas han visto, y buscar más información acerca de esos estados. Los niños más pequeños pueden señalar los números o letras de las placas, o de los carteles del camino.

Cante junto con su hijo canciones apropiadas para su edad. Cantar ayuda a desarrollar el reconocimiento de los sonidos y las palabras, además de afinar las habilidades musicales.

**En casa:**

Durante la comida, pida a sus niños que piensen en maneras de mejorar objetos o actividades cotidianas. ¿Cómo podría mejorar el paquete de su cereal favorito? ¿Y el de la leche? Esta clase de preguntas abiertas inspiran la imaginación y la creatividad.

Las tareas domésticas, como lavar la ropa, pueden proporcionar oportunidades para que sus niños aprendan a clasificar, u otras destrezas matemáticas. Sus niños podrían clasificar la ropa según el color o el material. Una vez limpia, podrían formar pares con los calcetines que hacen juego. Hacer pilas con las monedas de centavo o clasificar otras monedas puede reforzar las destrezas matemáticas de contar y establecer un valor.

**Mientras caminan:**

Ya sea en un paseo por el vecindario o de camino a la tienda o al parque, tómese un tiempo para observar a su alrededor mientras caminan. Hable con sus niños acerca de los carteles de las calles, las direcciones, y dónde está ubicado todo en relación a su casa. Éste también es un buen momento para reforzar las reglas de seguridad, como cuál es la manera adecuada de cruzar la calle.

Sáquele provecho a las actividades cotidianas. El tiempo de convivencia de padres e hijos puede ser un valioso recurso, tanto académica como emocionalmente, a medida que sus niños crecen y aprenden.

